

# La filosofía vitalista. Una filosofía del futuro

Silvia Silveira Laguna

Universidad Humboldt

La realidad humana hay que comprenderla como vida, en cuanto vive el viviente humano, para esclarecer los factores reales que dan lugar a la vida humana.<sup>1</sup>

(J. M., *Nietzsche: Antropología y Nihilismo*)

## **1. Contextuación filosófica e histórico crítica del vitalismo en el desarrollo de la perspectiva actual de la filosofía de la vida**

Es difícil escribir en un artículo, en una serie de líneas limitadas, en puntos determinados y concretos dentro de un tema específico acerca de alguien que no sólo desde sus muchos escritos científicos, interesantes, y con una vida de gran dedicación a la investigación filosófica en distintos campos, histórico, biológico, científico, estético, antropológico, ético, todos ellos en el ámbito de la filosofía... especialmente combinados con su filosofía el “vitalismo”<sup>2</sup>, así pues como había expresado anteriormente, es difícil escribir brevemente sobre alguien que ha signi-

---

<sup>1</sup> Jiménez Moreno L., *Nietzsche: Antropología y Nihilismo*, “La pregunta por el hombre”, “Vida es todo lo que somos”, pág. 67, Colección Letras Humanas, Universidad Politécnica de Valencia, 2001.

<sup>2</sup> Concretamente ver de Jiménez Moreno, L., *Vitalismo científico y filosófico en el siglo XIX*, Universidad de Barcelona, y sobre “el vitalismo antropológico axiológico” en *Nietzsche: Antropología y Nihilismo*, Colección Letras Humanas, Universidad politécnica de Valencia, 2001.

ficado tanto para mi trayectoria filosófica. Me produce felicidad recordar y además es para mí un honor aquella vez que decidí estudiar a Nietzsche para realizar el doctorado, así como por tendencia, por intuición, sin saber lo que algún día el tema elegido y el profesor supondrían para mi vida, la verdad es que en aquél momento he de decir que no sabía lo que realmente quería en cuanto a mi tema y no tenía ni la más remota idea qué profesor sería el que respondería mejor a lo que yo buscaba, así me preguntaba ¿con quién estudiaría yo mejor a Nietzsche?, fue la recomendación de un compañero de mis estudios la que me hizo guiarme y decidirme, según él, hasta el mejor especialista en este tema, que sin lugar a dudas superaba a todos, y es que la vida está llena de casualidades, por eso es “*realidad vital*”, porque es vida, y como decía el otro día el Prof. Volker Gerhard en una de sus últimas lecciones en Berlín acerca del “*sentido del mundo y la realidad del espíritu*”, que la casualidad es también razón y a la vez necesidad, pues todas las cosas en el mundo, a través de una fuerza, su fuerza interior, la misma fuerza de la vida, tienden a ordenarse, tienden hacia lo ordenado, desde el término alemán “*Selbstorganisation*”<sup>3</sup> tan importante para la filosofía de la vida, refiriéndose no sólo desde la perspectiva del ámbito científico filosófico sino también biológico.

Ahora veo cómo esa elección fue la más acertada pues no sólo conocí y profundicé en el conocimiento del filósofo que yo deseaba sino que ahora por mi formación, respecto a la interpretación de la filosofía de Nietzsche que he recibido del profesor Jiménez Moreno, desde el vitalismo, y no sólo desde el vitalismo sino desde una realidad antropológica, además de axiológica, ética y práctica, ahora tengo la posibilidad en mis estudios postdoctorales en Berlín de pertenecer a “la escuela irracionalista y filosofía de la vida” dirigida por el Prof. Volker Gerhardt, dentro del ámbito de la filosofía práctica. Así pues gracias a mi formación en el vitalismo nietzscheano me es posible comprender, interpretar y pertenecer a esa trayectoria en la historia de la filosofía que quedó marcada como “filosofía de la vida”, y que en Alemania surgió como tal con el nombre “*Lebensphilosophie*”, y que no es del todo nueva pues ya el hombre del siglo XVIII habla e interpreta con gusto esta definición de la filosofía como “filosofía de la vida” y comprende a través de ella las direcciones que su comportamiento en la vida pueda representar. La filosofía de la vida se preocupa especialmente por el hombre en sí mismo, concretamente por la individualidad, tiene una visión antropológica existencial, vital, y en lo que respecta a la correspondencia de la vida con la filosofía, a esta filosofía de la vida se unen distintas formas del pensar sobre la vida y su relación o desarrollo con lo que es el mundo. Así podemos hacer referencia brevemente a la importancia del concepto de mundo en la filosofía desde la perspectiva de Kant, pues el mundo sig-

---

<sup>3</sup> Gerhardt, V., *Selbstbestimmung. Das Prinzip der Individualität*, Reclam, Stuttgart, 1999.

nifica el grado de la esfera de la vida humana, así como “el hombre en el mundo” será entendido como un “jugador en el gran juego de la vida”<sup>4</sup>.

En realidad la filosofía de la vida, que desarrollándose como tal en el siglo XVIII, en el curso del XIX y el XX, constituirá en este último siglo el punto de mira de la crítica y de los intereses filosóficos, especialmente con el advenimiento de la nueva filosofía existencial que veía ya erradicada la filosofía de la vida, concretamente desde la filosofía heideggeriana y de su escuela, que fundamentaba la pregunta por el hombre en un análisis existencial, la cual se presentaba como idónea incluso desde una fundamentación conceptual, perspectiva desde la cual se observaba la filosofía de la vida desde una razón inacabada del *Ser* de la cual era inevitablemente portadora, e incluso era comparable a una ilusión. A pesar de todas esas contrariedades esta filosofía se desarrolló plenamente desde 1914, aún como he expresado anteriormente, incluso con la aparición de toda filosofía de la existencia que marcaba las pautas filosóficas desde la clave de sostener una verdadera y objetiva experiencia del *Ser* aún desde la esperanzadora inseguridad de la existencia humana. Se ha tardado bastante tiempo en superar esa contradicción o puente infranqueable entre filosofía de la vida y filosofía de la existencia, hasta que en nuestros días, la esencia de la filosofía de la vida ha llegado a entenderse proyectada y además observable como fenómeno en el desarrollo de la historia del espíritu humano.

Así antes de situarnos en la posición del vitalismo para la filosofía de la vida y para las actuales investigaciones de científicos, concretamente biólogos y filósofos en el campo de la filosofía de la “superación de uno mismo”, de la “autoafirmación”, “de la organización del *Ser* en sí mismo” de la “valoración del *Ser* en mismo”, del “conocimiento de uno mismo”, de la “conciencia de uno mismo”... en definitiva del desarrollo de la individualidad<sup>5</sup> desde el principio “vida”, he de remitirme primero un poco más a esa evolución histórica de la filosofía de la vida. La filosofía de la vida como tal se desarrolla a partir del concepto “vida” tal y como fue tomado en sí mismo por las ciencias del espíritu, de esta forma aparece en Alemania concretamente hacia finales del siglo XVIII en la generación de “*der Sturm und Drang*” con el joven Herder, Goethe y Jacobi, los cuales a pesar de las convenciones y formas de vida de su tiempo buscaron un nuevo origen y medio para la exteriorización del *Ser*, que se delimitó con la palabra *vida*, desde entonces la crítica a la alienación de la cultura será la razón de fondo de toda filosofía de la vida.

<sup>4</sup> Bollnow O. F., *Die Lebensphilosophie*, Berlin 1958, Ref. a Kant en *Kritik der reinen Vernunft*, B 866, y *Die philosophischen Hauptvorlesungen Kants*, nach den neu aufgefundenen Kollegheften des Grafen Heinrich von Dohna-Wundlacken, hrsg. v. a. Kowalewski. München und Leipzig 1924, Kant I., *Anthropologie in pragmatischer Hinsicht abgefasst*. Werke, hrsg. v. E. Cassirer, Bd. VIII, S. 4.

<sup>5</sup> Ver de Ferdinand Fellmann *LebensPhilosophie, Elemente einer Theorie der Selbsterfahrung*, Rowohlt Taschenbuch Verlag GmbH, Hamburg, 1993; así como Gerhardt, V., *Individualität das Element der Welt*, Becksche Reihe, München 2000.

También Rousseau en Francia junto con la generación de “*der Sturm und Drang*” en Alemania son portadores de la fuerza y del sentimiento de la existencia en contra de una artificialidad de la civilización, que enajenada de la existencia en sí misma, la existencia humana, trasgversa la naturaleza en sí misma. Se trata pues de encontrar la fuerza y el sentimiento, aquello que llena el *Ser*, la humanidad, lo humano, premisa que será retomada por la generación de “*der Sturm und Drang*” con una nueva pasión, buscar el origen de la naturaleza, no desde lo exterior, sino desde su interior, su propia naturaleza, la naturaleza humana de las cosas, que se correspondería filosóficamente con el concepto o el principio “vida”, de esta forma el concepto o el principio “vida” permanecerá como base fundamental de la filosofía de la vida. La palabra vida conllevaba filosóficamente todo lo que la vida en sí misma suponía, entre otras cosas, la contradicción, el juego, la lucha, resaltando así el carácter vivo de la vida, la acción<sup>6</sup>... en juego estaba entender este principio “vida” desde lo más profundo del *Ser*, la fuerza de lo humano, la voluntad; en ello intervenían también las fuerzas irracionales de la vida, el sentimiento, la pasión, entendidas como fuerzas dominantes, también como razón. Será más tarde y concretamente de la mano del romanticismo y de una forma especial la filosofía romántica práctica, destacando de ella a F. Schlegel, pues a esta filosofía que partía del principio “vida”, como razón del mundo, fue él quien de entre todos los filósofos románticos prácticos definitivamente la nombró como tal, como filosofía de la vida “*Lebensphilosophie*”, como representación de lo que era “la conciencia humana” y “la vida humana” como conciencia, de experiencia y vida. También Fichte será uno de los que prepararon el camino para el desarrollo de la filosofía de la vida de una forma especial, desde el irracionalismo y la crítica a la cultura, claves que permanecerán en el desarrollo posterior de la filosofía de la vida. Hay que destacar además en el romanticismo a Schelling, que desde su filosofía de la naturaleza, retomando ideas kantianas intentará desarrollar una teoría de la organización de lo vivo en sí mismo, ya que Kant fue uno de los primeros que intentó resolver en su *Kritik der Urteilskraft* el problema de la potenciación de la vida, hasta ahora aclarada por principios mecanicistas, desde la problemática de lo interno “*des inneren*”, desde la fuerza interior, haciendo de la finalidad lo intrínseco en la naturaleza.

Será a partir del siglo XIX cuando se configurará lo que realmente hoy se entiende por filosofía de la vida, de este modo se alza hacia finales del XIX un nuevo movimiento irracionalista en contra del ideal de ciencia que se postulaba, adentrando nuevos impulsos y rumbos en la filosofía y las ciencias del espíritu, esa ruptura con la cultura tradicional la impondrán fuertemente Nietzsche y también Dilthey, ya que ambos dentro de la perspectiva de la filosofía de la vida destacarán como filósofos vitalistas, Nietzsche desde una filosofía de voluntad de poder fun-

---

<sup>6</sup> De la vida entendida como *Lebendigkeit*, *Kampfbegriff*.

damentada en voluntad de vivir, en potenciación interior del ser humano<sup>7</sup> y creatividad permanente, de ahí la proyección de la filosofía de la vida desde una posición estética, y Dilthey desde un vitalismo historicista, percibiendo al hombre desde su individualidad en el contexto general historicista, la historia ha de ser pues el texto del *Ser* del mundo; en ambos el vitalismo es patente como filosofía de individualidad, filosofía práctica y de acción, de la acción vital que tiene su origen en el principio vida. También hemos de destacar a Bergson dentro de la perspectiva de la filosofía de la vida como vitalista, concretamente desde sus trabajos biológicos y cosmológicos, perteneciendo así a la línea de vitalistas modernos entre los que entrarían los estudios vitalistas de Driesch<sup>8</sup>. Las investigaciones de los vitalistas modernos partían de un estudio de los procesos que tienen lugar en los organismos vivos que no podía explicarse por métodos físico-químicos, sino por una *fuerza dómina*<sup>9</sup> que podría llamarse *entelequia*, *psyque* o *élan vital*, así rechazando el mecanismo se intentaba buscar desde la biología y la filosofía “un principio vital”, en realidad un principio que desde el principio vida, era equivalente a fuerza interior, a la entelequia aristotélica, equivalente a razón<sup>10</sup>, y que a la vez era organización, organización en sí misma de la individualidad, del orden interno<sup>11</sup>, en definitiva tanto en lo biológico como en lo filosófico se busca la individualidad.

Aunque seguiré citando algunos nombres sólo puedo destacar los relevantes y que más tienden hacia el desarrollo de la perspectiva de la filosofía de la vida referente al vitalismo, he de destacar a Simmel con sus antinomias sobre filosofía de la vida, o los trabajos de Klages sobre el eros cosmológico, Spengler con su individualismo sobre verdad y humanidad, así como sus ideas vitalistas sobre la historia, destacando sus reflexiones sobre la humanidad y la técnica.... así como dentro de la filosofía de la acción y voluntad Maurice Blondel de influencia vitalista bergsoniana. También he de hacer especial mención desde las propias raíces de una filosofía de la vida a la influencia vitalista de Nietzsche y de Dilthey en la filosofía española, ambos concretamente en Ortega, y como no en la generación del 98, Unamuno, Baroja, Machado, Valle Inclán, Maeztu... generación en la que tiene su huella relevante tanto el vitalismo historicista de Dilthey como el vitalismo estético y filosofía de creación nietzscheana<sup>12</sup>. He de nombrar también brevemente a Kierkegaard

<sup>7</sup> Selbstbestimmung.

<sup>8</sup> Ref. a uno de los trabajos de H. Driesch, *Der Vitalismus als Geschichte und als Lehre*, Leipzig, 1905.

<sup>9</sup> Herrschaftskraft.

<sup>10</sup> Referente a Vernunft.

<sup>11</sup> Selbstorganisation.

<sup>12</sup> He de destacar los numerosos trabajos sobre hispanismo filosófico y vitalismo, además de la proyección en la filosofía española de Nietzsche, del profesor Jiménez Moreno, publicados en artículos y en conferencias varias para filosofía española, en especial para la universidad Complutense, la universidad de Salamanca, etc. He de destacar entre ellos: Jiménez Moreno, L., “Vitalismo estético en la nueva filosofía española de fin de siglo XIX”, en *Anuario Filosófico*, 31 (1998), 179-200, así como

desde su perspectiva vitalista de filosofía de la vida y filosofía de la existencia, así como dentro del pragmatismo americano a Dewey. Entre el movimiento de escritores que tienen una gran influencia vitalista nietzscheana podríamos destacar a Hofmannsthal, Rilke y Hesse desde una perspectiva del dinamismo de la vida, así como también el joven Gide y D'Annunzio, más tarde Thomas Mann, además del movimiento pedagógico de la reforma del siglo XX en Alemania<sup>13</sup>.

En conjunción con todas estas perspectivas de la filosofía de la vida he de resaltar, junto a la desarrollada por el prof. Jiménez Moreno en España, especialmente la perspectiva de la filosofía antropológica del siglo XX la cual tiene una gran relevancia, así como he de mencionar como cierre los últimos trabajos de científicos, filósofos y biólogos que se enlazan en nuestro siglo XXI y que buscan actualmente en las raíces del vitalismo el desarrollo de la individualidad no sólo genéticamente sino filosóficamente, desde el desarrollo del principio vida, además como ya he mencionado he de cerrar esta reflexión con un pequeño conocimiento de las investigaciones más destacables de finales del siglo XX y el comienzo del XXI, aunque he de resaltar que hoy día todos los investigadores de la sociedad de Nietzsche en Alemania son merecedores de ser destacados por sus trabajos en el desarrollo de la filosofía de la vida, pero para mi pesar resaltaré sólo las más relevantes actuales en relación con el auge de la bioética. En cuanto a la proyección de la filosofía antropológica hay que destacar a Manfred Eigen por sus trabajos en relación a la vida, a Hans Jonas en cuanto al principio vida, nuevamente a Dilthey por su concepción de la vida y de las ciencias del espíritu junto a Bergson en lo referente al desarrollo de la creación, Nicolai Hartmann en cuanto a las cuestiones filosóficas fundamentales en la biología, también tienen relevancia los trabajos de Helmut Plessner en cuanto a su concepción de los niveles de lo orgánico y del hombre, que junto a los actuales de finales del XX-XXI como Reiner Paslack, Günter Koppers und Reinhard Mocek buscan en los orígenes del vitalismo, como el vitalismo aristotélico, kantiano, especialmente en los griegos, y de forma interesante en los trabajos vitalistas de Driesch las raíces no sólo biológicas y genéticas de la individualidad y organización del *Ser* en sí mismo, sino además filosóficas, enfocadas hacia la cultura, filosofía de voluntad y creatividad, sus investigaciones son una base fundamental para lo que hoy en Alemania relevantemente es la bioética y el campo de la biología filosófi-

---

*La recepción de Nietzsche en pensadores españoles en torno al 98*, en *Filosofía hispánica contemporánea: el 98*, Facultad de Filosofía, Universidad de Salamanca. He de destacar además como fruto de mi formación en este campo con el profesor Jiménez Moreno, los varios seminarios que he impartido en la Universidad Complutense sobre la *Recepción de Nietzsche en España*, así como mi conferencia para la sociedad de Nietzsche, congreso de ética en Naumburg 2002, agosto, en la recepción de raíces en España, sobre *El vitalismo estético y filosofía de creación en Nietzsche, su influencia en la generación del 98*.

<sup>13</sup> Ver Bollnow, O. F., *Die Lebensphilosophie*; y Küppers, G., *Selbstorganisation: Selektion durch Schliessung*, Suttgart Reclam. 1996.

ca<sup>14</sup>. He de destacar hacia el 1940 a Arnold Gehlen desde una perspectiva más estética acerca del hombre, Francois Jakob en referencia a la lógica de lo vivo, a Kamlah sobre filosofía antropológica, a Ernst Mayr referente a una nueva filosofía de la biología hacia 1988, Maturana acerca de una biología de la realidad 1998.... y en España las investigaciones del prof. Luis Jiménez Moreno tanto en la filosofía antropológica y vitalismo científico filosófico así como en la filosofía vitalista nietzscheana, finalmente en Alemania dentro de esta perspectiva de la filosofía de la vida y antropología filosófica el prof. Volker Gerhardt, de quien entre otros muchos son destacables sus trabajos sobre Nietzsche especializados en la voluntad de poder y filosofía de la existencia, además de sus investigaciones sobre “la potenciación del *Ser* en sí mismo”, ésto junto a sus conocidos trabajos sobre existencia, individualidad y humanidad, además de su aportación científica actual relevante en la bioética... de un modo similar y distinto desde esta proyección de la filosofía de la vida en la ética, ya nos destaca en España el profesor Jiménez Moreno la importancia del *discernir* y *valorar*, que une la filosofía vitalista junto a la trayectoria de la individualidad postulada por los alemanes y fundamentada igualmente desde Nietzsche, resaltando la capacidad desde una filosofía de valoración, razón y autoconocimiento, así como la individualidad y libertad en el camino creador y por qué no existencial del hombre en el mundo, *Una dimensión muy significativa para el esclarecimiento de la efectiva realidad humana es precisamente la capacidad de valorar y la necesidad de valoración que tiene que darse en la realización del vivir humano, afirmando y proyectando el hombre concreto en su realidad más completa y compleja. “Valorar es crear afirma Nietzsche”*<sup>15</sup>.

## 2. El vitalismo científico y filosófico

Puede ser muy larga la lista de todos aquéllos científicos y filósofos que forman la filosofía de la vida, aquí sólo puedo ocuparme de mencionar algunos, y en realidad como objeto del motivo de este artículo destacar cómo en España ya en los años sesenta, de una forma intensa, científica y profunda... alguien como el profesor Jiménez Moreno se ocupó ya de estas investigaciones, que son uno de los puntos clave junto con fuentes alemanas de toda una línea de investigación importante y decisiva para entender a pensadores en la historia de la filosofía contemporánea actual además de ofrecernos la posibilidad de acercarnos históricamente y filosóficamente a la perspectiva de la filosofía de la vida en toda su complejidad, sus inves-

<sup>14</sup> Küppers, G. (Hrsg.), *Chaos und Ordnung. Formen der Selbstorganisation in Natur und Gesellschaft*, Stuttgart, Reclam, 1996.

<sup>15</sup> Jiménez Moreno, L., *Discernir y Valorar. La filosofía, calidad de vida y otros estudios de filosofía práctica*. Ediciones Clásicas, Madrid, 1998.

tigaciones en este campo son clave no sólo para entender la filosofía de la vida históricamente sino para que de forma crítica el investigador filosófico pueda entender trabajos actuales que se están realizando en Alemania, no sólo en el pensamiento de Nietzsche desde la potenciación del *Ser* en sí mismo y su propia determinación, sino para prepararnos a comprender la perspectiva actual de la filosofía de la vida en general, que hoy día en Alemania tanto desde la filosofía como desde la biología se está realizando actualmente en el campo de la bioética, así con esta intención me remitiré a destacar los aspectos esenciales y relevantes de las investigaciones del prof. Jiménez Moreno en el campo del vitalismo filosófico y científico del siglo XIX y XX, las cuales preparan el camino para la perspectiva de la filosofía de la vida que transcurre desde mediados del siglo XX hasta finales para enlazarse con las investigaciones de nuestro siglo XXI en Alemania, concretamente desde la perspectiva de la filosofía de la vida en Nietzsche o filosofía antropológica junto con las investigaciones en el campo de la biología filosofía, alcanzando su máxima proyección en la bioética, desde el estudio de la individualidad, en contra del tecnicismo actual, y potenciando al individuo como determinante en sí mismo de su vida, realidad, actos y acciones, en realidad todo el ámbito de lo que es la filosofía práctica y filosofía de creación...

Desde la perspectiva del prof. Jiménez Moreno igual que hemos descubierto *modos de saber* que se preocupan por conocer al hombre, la sociedad y la historia que se abre camino desde la ilustración, hay que precisar así de esta manera el modo de conocer la vida y las diferentes creaciones que se proyectan efectivamente en el modo de ser del hombre, de la humanidad. El vitalismo como conocimiento no se ajusta a lo que es el conocimiento fenoménico científico o empírico de la naturaleza, tampoco pertenece a la biología de la naturaleza, concretamente al campo de la biología que se refiere a observaciones exteriores, que aunque son imprescindibles para nuestro estudio no son suficientes, se exige algo más<sup>16</sup>. Tampoco se reduce este saber a la objetividad e intelectualización de las creaciones culturales, que de una forma epistemológica se presentan y desarrollan como algo que se desarrolla por sí mismo, independientemente del autor o creador sin contar con la repercusión de esa creación en el ser humano. Así pues al referirnos al vitalismo, lo *vital* no es algo meramente vivo, algo que sólo entra en el campo de la biología, lo vital es lo vivo, pero que afecta a la individualidad, a lo propio de la vida humana, afecta a su biología, pero también a la propia capacidad de conocer, de orientar, de apreciar, de superar... atañe pues a la propia autodeterminación del individuo, de sus acciones, conocimientos, actos. Lo vital aunque exige vida abarca también lo que es el conocimiento y la valoración, por tanto una naturaleza y cultura, es la unión de vida y

<sup>16</sup> Jiménez Moreno, L., *Vitalismo científico y filosófico en el siglo XIX*, Universidad de Barcelona; id., *Nietzsche: Antropología y Nihilismo*, Colección Letras Humanas, Universidad Politécnica de Valencia, 2001.



creación, la vida en sentido individual, junto con la relación o integración del hombre con el mundo. En definitiva es una filosofía práctica que no se desprende de la vida en sí misma, del hombre que vive y desarrolla su vida creando, creando cultura, así la acción humana repercute a su vez en la vida misma, en el mundo, en los modos de vida de quien lo crea, de este modo se proyecta su acción en su entorno epocal y en la sucesión.

El vitalismo se proyecta en la realidad que se considera, en la vida y sus creaciones propias, la vida individual, del hombre en concreto y no la noción de vida considerada en toda su abstracción, nos referimos a una filosofía de la vida, pero de la vida que vive en cada uno de nosotros, no refiriéndose pues a la objetivación de un conocimiento universal. Por eso no puede ser meramente racional, tiene que adaptarse a conocer particularmente cada acontecimiento, cada momento y esto sólo puede cada uno por sí mismo por intuición, y sólo podrá comunicarlo a los demás dándolo a entender por símbolos, por recursos artísticos, para que uno pueda llegar a comprenderlo desde sí mismo<sup>17</sup>. El vitalismo es filosofía de la vida y práctica que trata de problemas antropológicos, de comprensión de la realidad, desde la inmersión en la naturaleza y la cultura, trata de valores morales, así desde la vida se llega a una importancia activa de la cultura, del arte, pues los valores estéticos serán los que ponen sentido a las cosas, por los que se realice el hombre en potencia. La investigación del prof. Jiménez Moreno sobre el vitalismo no sólo se proyecta en la ciencia y la biología sino que se centra también en la historia de la filosofía contemporánea de ahí que como asignatura de su cátedra en la Universidad Complutense de Madrid su materia esencial fuera “las filosofías vitalistas”, y derivada de ella “teorías del hombre”. En esta cátedra se proyectaba el desarrollo del vitalismo partiendo poskantianamente de la filosofía de la naturaleza “*Naturphilosophie*” de Schelling, la filosofía de voluntad de Schopenhauer hasta profundizar en los filósofos que dan forma a esta corriente, como por ejemplo Kierkegaard, Nietzsche, Dilthey, Bergson... ampliando así consistentemente sus trabajos en el hispanismo filosófico como por ejemplo en Miguel de Unamuno entre otros, a parte también del Barroco español con Baltasar Gracián, estudios a los que se unen los referentes a la generación del 98, cerrando así el ciclo españolista su proyección vitalista de Ortega y Gasset<sup>18</sup>.

<sup>17</sup> Comparar estudios del Prof. Jiménez Moreno concretamente en *Discernir y valorar: la filosofía, calidad de vida y otros estudios de filosofía práctica*, junto con los estudios de perspectivismo del Prof. Volker Gerhardt (Berlín) publicados en Nietzsche Studien Band 18 (1989) junto a la potenciación de la intuición y filosofía de la acción en “*die Grosse Vernunft des Leibes*” en la Reihe sobre *Also sprach Zarathustra* publicada en Akademie Verlag, Berlín; asimismo ver la proyección de Gerhardt sobre la potenciación de la individualidad comparable a la proyección vitalista de Jiménez Moreno, la de Gerhardt se centra en el principio de “organización en sí misma” y en su teoría de “*die Selbstbestimmung*” en la obra *Die Selbstbestimmung. Prinzip der Individualität*, Reclam, 1999.

<sup>18</sup> Jiménez Moreno, L., “Ortega y Gasset: cultura vital y moral selecta”, *Aporía* nº 21-24 (1983-84);

### 3. El camino filosófico hacia el vitalismo. El desarrollo de la biología y su integración en la filosofía de la vida

La concepción del mundo, de la naturaleza, del hombre y de las cosas marca un cambio en su desarrollo con el siglo XIX. Desde la perspectiva del profesor Jiménez Moreno este desarrollo del vitalismo en la ciencia y en la filosofía se prepara desde la proyección de una mirada diacrónica y con carácter dinámico que se prefiere a una consideración de las cosas y del mundo descriptiva o estática. Así entre las ciencias de la naturaleza será la biología la que accede a un plano relevante y confirma su carácter científico al mismo tiempo que determina sus métodos, la cual junto a las ciencias del espíritu, concretamente la historia, conquistarán la primacía, ellas constituirán una base fundamental para las ciencias que dan forma a la filosofía de la vida. Así como oposición a las ciencias de los tiempos modernos que pretenden asegurarse la exactitud, la seguridad y la objetividad en la captación de la naturaleza, además de los conocimientos naturales o lógicos, cobra protagonismo lo subjetivo, lo individual, en la ciencia y en la filosofía, así se hace crítica, y se avanza más en todo lo cognitivo, al potenciar al ser humano y al hacer más cercana la interpretación de la realidad desde “nuestra interpretación de la realidad”<sup>19</sup>. Estas perspectivas que se iban gestando en el siglo XIX, y que nos transmite el prof. Jiménez Moreno en sus investigaciones sobre vitalismo científico y filosófico ya realizadas en el siglo XX y que nos transmite en el XXI, se llevarán a cabo de una forma intensa e interesante a lo largo del transcurso del siglo XX y ahora el XXI en Alemania, concretamente desde la perspectiva de resaltar desde la filosofía de la vida la integración de la ciencia en pro del ser humano, individual, real en su integración con el mundo. Se trata del estudio de la individualidad y el desarrollo interior del *Ser*, y su potenciación, desde la biología, ciencia, medicina, psicología, ética... en definitiva todas las ciencias se enfocan o cierran su fluir en la filosofía, importa el hombre como individuo, la realidad humana, y ésta se estudia filosóficamente desde todas las demás ciencias. Importa el *Ser*, el individuo como “autopotenciación de sí mismo”, como „autodeterminación”, como conocimiento en sí mismo”, como “superación en sí misma”, como “razón en sí misma”, como voluntad y creador de valores. Esta potenciación interior del *Ser* se estudiará en el siglo XX y actualmente en el XXI desde la biología y embriología como el desarrollo del *Ser* o del individuo, en definitiva de lo que es vida como “organización en sí misma del *Ser*”. La naturaleza es un todo organizado donde predomina o se desarrolla una fuerza indi-

id., *Simbolos y filosofía trágica en poemas de Nietzsche y Unamuno*, en *Filosofía y Literatura en el mundo hispánico*, Universidad de Salamanca 1997.

<sup>19</sup> Ver estudios del vitalismo científico y filosófico del prof. Luis Jiménez Moreno publicados en la Universidad de Barcelona, además de sus interpretaciones sobre el vitalismo en su obra *Nietzsche: antropología y Nihilismo*; además de Jiménez Moreno, L., “Contexto real para la valoración humana”, en *Philosophica Malacitana*, Universidad de Málaga.

vidual, que en definitiva es la vida en sí misma; esta reflexión ha llevado a la ciencia a desarrollarse filosóficamente en pro del hombre, y se ha investigado en trabajos actuales los orígenes del vitalismo, desde el principio vida, concretamente se ha buscado en los griegos, en la entelequia aristotélica y en la filosofía de la vida kantiana, concretamente en sus trabajos sobre la finalidad intrínseca de todo ser natural y la relación de las partes con el todo, especialmente tomados de su *Kritik der Urteilskraft*. Estas investigaciones actuales aparecen en trabajos de Helmut Plessner (1928), en sus estudios sobre los niveles de lo orgánico y el hombre<sup>20</sup>, también en trabajos actuales de R. Paslack referentes al *caos y la "organización en sí misma" en los griegos*, aspectos y teorías que de una forma especial se desarrollan en los trabajos conjuntos de Paslack con G. Küppers sobre *las causas naturales del orden y la organización*, donde buscan el orden y la organización en sí misma del hombre y del cosmos, así como la organización de lo vivo.... en estos estudios hablan sobre el vitalismo aristotélico, de Kant, de Schelling, de Platón, de Sócrates, que buscando una opción en contra del mecanicismo y los procesos químicos de la vida, fundamentan el principio vida desde la teoría de la "organización en sí misma de las cosas"<sup>21</sup>, para ello buscan en la teoría de la autopoiesis de Maturana y Varela, así como en los trabajos de los nuevos vitalistas, concretamente en Driesch (1867-1941). Las investigaciones sobre el vitalismo de Driesch y el vitalismo aristotélico centrados en el artista y la entelequia serán potenciados en las investigaciones de Reinhard Moeck, tanto en sus trabajos de Jena de 1974 como los de Berlín de 1992, también en todos estos estudios se tratará el darwinismo, a Dilthey, Bergson, y de una forma importante a Nietzsche.

El profesor Jiménez Moreno<sup>22</sup> destaca que Kant refuerza la actitud empirista-racionalista, aunque subjetiva y se atiene al conocimiento de los fenómenos que aluden a la *cosa en sí*. Lo fenoménico se idealiza o tal vez se realiza por Hegel al proponer su idealismo absoluto como organización de la totalidad universal, única realidad alcanzable por el conocimiento, así durante el siglo XIX y también el XX la actividad intelectual no se caracterizará por su carácter idealista, sino por la *organización procesual del todo*. De esta forma no absorbemos la realidad total en un concepto comprensivo, lleno o absoluto sino de forma organizada, se va organizando por momentos, y donde vemos directamente la formación completa, de modo objetivo, es decir la organización completa, en pasos sucesivos y ostensibles, es en los seres vivos, es aquí donde la vida entra formar su juego, la filosofía de la vida, el principio vida que se escapa a toda lógica, se intenta componer por métodos dialécticos. Será la vida vivida y no la conocida la que se trata de conocer, intentando penetrar en la naturaleza para conocer lo que es la vida. Así tendremos por

<sup>20</sup> *Die Stufen des Organischen und der Mensch* (1928).

<sup>21</sup> Selbstorganisation.

<sup>22</sup> Jiménez Moreno, L., *Vitalismo científico y filosófico*.

una parte la naturaleza cambiante y siempre la misma, por otra la historia; estos son los ámbitos sobre los cuales se elaboran métodos científicos y sobre ellos discuten grandes pensadores y científicos como Hegel, Comte, Marx, Dilthey, Spencer, Darwin, Pasteur, Schwann, Schleiden... buscando tanto en la naturaleza como en la historia su aspecto dinámico operante, transformador.

En este siglo en el campo de la biología surgen oposiciones por explicar la naturaleza íntima de los procesos vitales, surge la oposición por explicar la naturaleza y la vida entre mecanicistas y vitalistas. Tienen relevancia los estudios biológicos de Lamarck<sup>23</sup>, proponiendo la primera teoría científica de la evolución, aunque ya se tiende al dinamismo, la vida interesa como vida, como lo que se vive. En este entorno científico aparece Darwin con su demostración del transformismo con *El origen de las especies*<sup>24</sup> y trata de proyectar el dinamismo de la vida aunque de forma insuficiente en las transformaciones, proyectando el principio vida en la lucha y la fuerza, desde la selección natural y la lucha por la vida, convirtiéndose así en un filósofo de la biología. También en este ascenso hacia la integración de la biología desde el vitalismo en la filosofía de la vida hemos de destacar a Pasteur como científico vitalista con su demostración sobre la vida, que en cada caso presupone gérmenes vivos, así el vitalismo de Pasteur en la ciencia se desarrolla en sus propias demostraciones acerca de que es necesario que haya previamente vida para que esta surja de nuevo<sup>25</sup>. Se podrían añadir muchos más ejemplos en esta integración del vitalismo biológico a la filosofía como realmente desarrolla el prof. Jiménez Moreno en sus investigaciones aunque aquí sólo destaco los principales en relación a las investigaciones actuales en torno al vitalismo y desarrollo de la filosofía de la vida en Alemania, siempre orientadas actualmente en busca del principio vida desde la biología o embriología, o desde la herencia genética, o filosóficamente en busca del principio de organización en sí misma del ser humano, en definitiva de la individualidad. Por ejemplo se pueden seguir destacando las leyes de los cromosomas de Strassburger y Flemming de 1875, o los experimentos de Chabry y Roux en 1887 sobre embriología experimental. Se busca así en general el carácter vital y como el prof. Jiménez Moreno expresa interesa el *Ser* organizado de lo vivo, que es y actúa diferente del ser inorgánico<sup>26</sup>, así con esta peculiaridad surgen las investigaciones de Bichat<sup>27</sup> descubriendo un *principio permanente de reacción* en los seres vivos. Ese principio es la vida, aquí se encuentran los orígenes de la acción y la reacción

---

<sup>23</sup> Lamarck, *Philosophie Zoologique*, 1809.

<sup>24</sup> Darwin, *El origen de las especies*, Valencia, Prometeo.

<sup>25</sup> Pasteur, *Sur les corpuscules organiques qu'existent dans l'atmosphère*. Examen de la doctrine des générations spontanées. Lain-López Piñero.

<sup>26</sup> Jiménez Moreno, L., *Vitalismo científico y filosófico*.

<sup>27</sup> Bichat, *Recherches physiologiques sur la vie et la mort*. Lain-López Piñero: *Panorama histórico de la ciencia moderna*, Madrid 1963.

en la vida, camino que abre sus puertas a la vida como *superación* y por tanto a lo que será la acción vital en el vitalismo filosófico. Así desde las más profundas raíces del vitalismo biológico ancladas en la búsqueda del dinamismo y el principio vida, desde la vida como “organización en sí misma”, se van entrelazando las calvas del vitalismo filosófico, pero antes he de mencionar a Spencer en ese intento del vitalismo por superar el darwinismo mecanicista introduciendo un vitalismo que apunta a una actividad de los seres vivos, pero que aún es insuficiente, pues parece seguir anclado en un cierto mecanicismo desde un principio de integración y desintegración del que nos habla<sup>28</sup>.

Desde el resurgimiento vitalista en la biología que busca en los seres vivos, en la vida, ese principio interior, que es la vida misma, como fuerza dominante de organización en sí misma del *Ser* y de autodeterminación del *Ser* en sí mismo, cobra también importancia la acción vital, la realidad humana, en definitiva la vida del hombre, la vida vivida, la realidad vital, la individualidad.... así desde esta perspectiva, la biología vitalista prepara el camino para la filosofía vitalista, y desde la posición del prof. Jiménez Moreno el vitalismo filosófico tendrá sus raíces en el idealismo y el positivismo, y se afianza en su intento de superarlos, por lo que igualmente los logros alcanzados en las ciencias biológicas se presentan estrechamente vinculados a la vida humana, y a la idea de naturaleza en conjunto como un todo, todo esto prepara el terreno para acercarse a la filosofía “la vida”. Ya en sus investigaciones sobre vitalismo científico y filosófico el prof. Jiménez Moreno se anticipaba a lo que actualmente y a lo que en el curso de mediados del siglo XX, finales y ahora en el siglo XXI se está realizando en Alemania, así desde la biología vitalista acercaba la filosofía a la perspectiva de la filosofía de la vida, como así se está imponiendo actualmente y como ya él mismo dedujo en sus investigaciones sobre vitalismo científico en España. En este quehacer nos resalta en España a Ortega<sup>29</sup> hablándonos del primer frente de la conciencia científica con una extraña forma o región de la realidad hasta entonces inadvertida “*la realidad que es la vida humana*”, , resaltando que “*vivir*” es precisamente darse cuenta de que se vive, asistir a lo que a uno le pasa, así pues ya Ortega advertía desde la vida en sí misma la importancia de la realidad individual.

En el intento de explicar el prof. Jiménez Moreno la superación del idealismo y positivismo por el vitalismo nos cita a Löwith que en su obra *Vom Hegel zu Nietzsche* incita a que este período difunda y fomente teóricamente *una vida*, así esta referencia dirigida al siglo XIX extiende a todas las ciencias el carácter evolutivo-vital que se venía desarrollando desde el romanticismo entre científicos, historiadores y filósofos, se trata así de una forma científica expresar y comprender con el pensamiento la realidad total en cada hecho momentáneo de los seres vivos. La

<sup>28</sup> Spencer, *Los primeros principios*, Prometeo, Valencia; e id., *Creación y evolución*.

<sup>29</sup> Ortega y Gasset, J., *Obras Completas*, V., Madrid, Rev. de Occidente, 177.

confrontación filosófica entre positivismo e idealismo traerá de forma necesaria un conocimiento que descubra el interior de las cosas, desde el principio vida, de la vida como realidad, así surge el saber vitalista con contenido real y no sólo formal. Como ejemplo claro de esta perspectiva vitalista en la trayectoria de la filosofía de la vida nos presenta el prof. Jiménez Moreno a F. Nietzsche como contradicción a la metafísica idealista destacando ya la importancia de la individualidad desde una filosofía de la vida, voluntad y superación, fundamental para la visión actual de la filosofía de la vida, antropología y bioética en Alemania, así nos destaca como Granier atribuye a Nietzsche, al considerar su actitud gnoseológica, un realismo *sui generis*, que él llama nietzscheano<sup>30</sup>. El vitalismo nietzscheano presenta sus más fuertes raíces en la vida misma, de tal forma que todo lo que creamos y deseamos se expresa y se comprende en un sólo concepto y acción “la vida”, la vida como voluntad, voluntad de poder; así la visión vitalista de Nietzsche es la base de la concepción de la filosofía práctica actual y filosofía de la acción actualmente en Alemania, no sólo desde las bases de la filosofía nietzscheana, sino desde la antropología existencial actual y bioética que conforma la actual filosofía de la vida, desde la referencia a la individualidad, organización del *Ser* en sí mismo, y su auto-determinación.

Los estudios del vitalismo filosófico del prof. Jiménez Moreno se unen como continuidad a un vitalismo antropológico nietzscheano, desde la perspectiva del devenir vital, la superación continua de sí mismo y creación permanente desde la capacidad o potenciación del *Ser*, representada en lo humano como voluntad de poder, como máxima manifestación del vivir, de la individualidad integrada en el mundo, y de la organización del *Ser* en sí mismo, por tanto se unen a una actitud vitalista en la filosofía que como él destaca, trata de explicar los fenómenos vitales. Así en el siglo XX Lubnicki destaca la tesis sostenida por los vitalistas modernos como Renke, Driesch, Uexküll, M. Pelagui, Bergson... que sostienen que los procesos que tienen lugar en los organismos vivos se distinguen por un factor específico y dominante, que es improbable a través de métodos físico-químicos, esta es una fuerza “dominante”, que puede ser también “enteléquia”, “psyque” o “élan vital”, el equivalente también según las investigaciones actuales a la voluntad como principio dominante<sup>31</sup> o al moderno principio de organización del *Ser* en sí mismo “*Selbstorganisation*” y “autodeterminación” “*Selbstbestimmung*”. Se busca ese principio vital en contra de una explicación mecánica del *Ser* y del mundo en la que las visiones históricas de la época insisten persistentemente, particularmente

<sup>30</sup> Jiménez Moreno, L., *Vitalismo científico y filosófico*; id., *Nietzsche: Antropología y Nihilismo*; id., “La axiología nietzscheana: “valorar es crear””, en *Revista de Filosofía*, 3ª época, vol. VIII, nº 13 (1995) págs. 165-180, Universidad Complutense, Madrid. Vgl., Granier, *Le problème de la vérité dans la philosophie de Nietzsche*, Paris, Les Ed. du Seuil, 1965.

<sup>31</sup> Des Herrschaft.

Dilthey desde un vitalismo histórico y concepción de la historia como expresión del *Ser* del mundo. Concretamente la biología no se aferra a ser una ciencia puramente experimental, se hace innata su conexión a la filosofía de la vida, así merecen mención los descubrimientos científico vitalistas de Driesch basados en un vitalismo científico positivo, apoyado en la experiencia y no en una reflexión metafísica o mecanicista. Concretamente Nicolai Hartmann<sup>32</sup>, desde un análisis de las cuestiones filosóficas de la biología, hace referencia al enfrentamiento entre mecanicistas y vitalistas en la reflexión del *Ser*, que él expresa como filosofía de lo orgánico, considerando, en contra de la posición mecanicista, a la llamada vitalista como teleológica, de tal modo que el principio de finalidad en la biología no es suficiente que sea expresado como algo regulativo, sino más bien considerado como un principio formal determinante a modo de entelequia, o como principio organizador, o principio dominante, a modo de un principio rector espiritual, lo que será el equivalente en la filosofía de la vida y antropología filosófica del siglo XX y XXI al “*principio vida*”, considerado como principio “*organizador del Ser en sí mismo*”, que desde esta perspectiva será encauzado en las raíces de una filosofía de la vida, e incluso en una filosofía de la biología, que se unirá a la perspectiva de la filosofía antropológica nietzscheana en España desde los estudios vitalistas antropológicos del prof. Jiménez Moreno, concepción que se proyecta en Alemania a finales del siglo XX y principios del XXI desde la consideración de ese *principio vida* enfocado como filosofía de “*la superación del Ser en sí mismo*” o filosofía de la “*autodeterminación del Ser*”, basada en ese mismo *principio vida*, es decir en el principio de “*organización del Ser en sí mismo*”<sup>33</sup>. Estas reflexiones serán recogidas en trabajos actuales de la sociedad de Nietzsche en Alemania, que de entre los muchos he de citar al prof. Caysa<sup>34</sup> sobre sus trabajos desde la perspectiva de filosofía de la vida dedicados especialmente a Nietzsche y proyectados hacia una filosofía del arte como vida, de filosofía del instinto y antropología del cuerpo, además de destacar relevantemente en esta perspectiva de desarrollo de la filosofía de la vida, desde la orientación de una filosofía práctica existencial a partir de la voluntad de poder nietzscheana al prof. Gerhardt<sup>35</sup>, quien actualmente ha orientado sus investigacio-

<sup>32</sup> Hartmann, *Philosophie der Natur*, Berlín 1950; id., *Philosophische Grundfragen der Biologie*.

<sup>33</sup> “Selbstüberwindung”, “Selbstbestimmung”, “Selbstorganisation”.

<sup>34</sup> Son destacables los trabajos del prof. V. Caysa respecto a la perspectiva de la filosofía de la vida desde los trabajos de Nietzsche enfocados como “*Lebenskunst*” a parte de sus trabajos razonados desde una filosofía del instinto “*Philosophie des Leibes*” que tienen una relevante proyección hacia la antropología del cuerpo, desde el campo de la fisiología y morfología, así como sus estudios sobre el *Ser* desde la concepción de “*la potenciación del Ser en sí mismo*” “*Selbstbestimmung*” orientados hacia la revocación de la metafísica negativa de Heidegger. Íd., *Das Seyn entwerfen. Die negative Metaphysik Martin Heideggers*, Berlín 1994; íd., *Die Hermeneutik des Anderen beruft ihre Existenziale*. I: Das Lachen... en Kultur und Kritik, 2 1991.

<sup>35</sup> He de destacar entre las obras del prof. V. Gerhardt *Vom Willen zur Macht. Anthropologie und Metaphysik der Macht am exemplarischen Fall F. Nietzsche*, de Gruyter 1996; íd., *Selbstbestimmung*.

nes al campo del estudio de la individualidad desde el *principio vida*, orientados hacia una filosofía de la „potenciación del *Ser* en sí mismo”, interpretada en tres líneas: existencialidad, individualidad y humanidad... que de una forma mucho más relevante y por la importancia que está cobrando en Alemania la bioética, se hacen notar sus reflexiones de una forma muy potente, y cada vez más dominante en este mundo actual y complejo de la bioética, concretamente en campos no sólo de la morfología y fisiología, sino de la actual embriología y la discutida clonación de los seres humanos que tanto preocupa actualmente en la ciencia y a la filosofía desde la perspectiva del desarrollo del *Ser* en el mundo. Ante esa preocupación científica ha sabido responder de la mano del Prof. Gerhardt la filosofía de la vida con una gran fuerza, en defensa del ser humano individual, que en el contexto del mundo es realidad vital, ante todo hombre creador, existencial, activo, consciente y autodeterminador de sus actos...

De esta forma ejemplar la trayectoria de investigación sobre vitalismo filosófico y científico aplicado a la perspectiva de la filosofía de la vida desde una deducción filosófica en todos los campos científico, biológico, histórico, existencial, estético, psicológico, ético... que durante años, desde los años 60 en España ha venido realizando el Prof. Jiménez Moreno<sup>36</sup> se une a la trayectoria de la filosofía de la vida que durante el curso del siglo XX y ahora siglo XXI se ha venido realizando en Alemania, aplicada al complejo estudio del *Ser*, entendido como ser humano individual existencial, desde el “principio vida” entendido como “organización del *Ser* en sí mismo”, cuyo epicentro es la potenciación en sí misma del individuo y su “autodeterminación” en un mundo real, complejo y cambiante, en el cual él como hombre es el máximo responsable y creador. El prof. Jiménez Moreno tiene en común con todos ellos la preocupación antropológico filosófica del hombre en el mundo, fundamentada especial y de forma clara en el principio vitalista de la vida, pero de forma más singular comparte con sus reflexiones la importancia clave de deducir la filosofía de la vida de forma singular desde la filosofía de Nietzsche, de las claves humanas, éticas y existenciales, que en el prof. Jiménez Moreno serían vitales, para aclarar una filosofía de la individualidad, creación y autoafirmación del *Ser*, *que se proyecta desde algo tan antiguo como la vida misma*, para la que aún quedan respuestas que aclarar aún en el avance tecnológico y científico de los tiempos, y para ello nos deja como herencia ante todo un Nietzsche antropológico

*Prinzip der Individualität*, Reclam, Stuttgart, 1999; id., *Individualität, das Element der Welt*, C. H. Beck 2000.

<sup>36</sup> En la perspectiva de filosofía de la vida desde su concepción vitalista y su fundamentación en el pensamiento nietzscheano he de mencionar entre las obras del prof. Jiménez Moreno *Nietzsche: Antropología y Nihilismo*, Universidad Politécnica de Valencia, 2001; id., *Hombre historia y cultura. Desde la ruptura innovadora de Nietzsche*, Espasa Calpe, Madrid, 1983; id., *El pensamiento de Nietzsche*, Cincel, Madrid, 1986; id., “Nietzsche por una cultura vital estética”, *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, Universidad Complutense, Madrid, 1995.



axiológico, o mejor dicho un “*Nietzsche pensador vitalista*” para comprender al hombre del futuro desde la perspectiva actual a la que ya se adelantaban sus trabajos de vitalismo científico filosófico, indicando que la aspiración máxima de la ciencia moderna, sería mejor dicho la de las ciencias modernas que aunarían sus esfuerzos en esclarecer, desmitificar y estructurar teorías, conceptos, expresiones y palabras, de modo que resulte abiertamente inconfundible lo que cabe dentro del conocimiento humano, lo que entiende, lo que comunica, y la intelección perfecta de lo comunicable en un diálogo permanente<sup>37</sup>, por supuesto siempre desde la mirada de la realidad, desde el *principio vida*, desde lo que constituye lo humano.

---

<sup>37</sup> *Ibid.*, *Vitalismo científico y filosófico*.